

El poder de inspirar corazones y mentes.

Narrativa 3

Cuando comencé como docente veía como objetivo primordial intentar que mis alumnos aprendieran todo lo posible para salir con el perfil de egreso deseado. Debo admitir que no pensaba mucho en sus deseos, sentía que lo más importante era buscar las mejores técnicas para que aprendieran los conocimientos básicos de mi disciplina de acuerdo al programa porque pensaba que era la meta ideal, pero jamás pensé en pedir sus opiniones.

Personalmente, ha sido un proceso complicado para mí el entender y sobre todo aplicar la nueva integración curricular. Salir de la comodidad de hacer lo que creía correcto visto sólo desde mi perspectiva. Comenzar a observar, autoevaluarme, reconocer mis vulnerabilidades, áreas de oportunidad y sentarme a rediseñar, plantear y aplicar una planeación que ahora incluye no sólo parte de los anhelos de mis alumnos sino también la colaboración de pensamientos e ideas de mis compañeros docentes. Reconozco que a pesar de llevar poco tiempo aplicando este nuevo programa, y de que al principio me aterraba no tener la capacidad suficiente para poder llevarlo a cabo, el ir siguiendo varias de las pautas del mismo han mejorado mi vida docente. Comencé a acercarme más a mis alumnos, a cuestionarlos y a pedir sus opiniones. Ellos realmente se sienten valiosos e importantes cuando les brindamos opciones y tienen la oportunidad de elegir. He notado que su confianza al acercarse a mí ha cambiado, y también sus ganas de realizar actividades dentro y fuera del aula. En mi primera escuela, la técnica No.39, por ejemplo, como proyecto dentro de mi campo formativo estamos llevando a cabo un proyecto comunitario, en el cual los chicos analizan el impacto ambiental de los materiales que usamos dentro de las tecnologías que maneja nuestra secundaria. Mi escuela se encuentra en una zona donde hay muchas inundaciones debido a la enorme cantidad de basura que existe a los alrededores.

Comenzamos investigando y haciendo un análisis de las cosas que generaban más basura dentro de la escuela, y después procedimos a comenzar a recolectar botellas de plástico y envolturas de alimentos para poder hacer productos dentro del taller (seguimos en el proceso de recolección). Además ahora como material de clase, usamos materiales textiles reciclados, para darle una segunda vida a prendas con las que ya contaban en sus casas, lo cual también ha sido del agrado de los padres de familia que en ocasiones se les dificulta comprar materiales nuevos para la disciplina debido a problemas con su economía. Es decir, he comenzado a ser más flexible, buscando soluciones para poder situar el aprendizaje y que todos los adolescentes tengan las mismas posibilidades de aprender.

Mis compañeros docentes están haciendo lo mismo a la par en sus respectivas tecnologías, cuando podemos intercambiamos nuestras ideas y opiniones sobre cómo mejorar y trabajar en equipo para ir a la par o ayudarnos entre grupos.

Aunque sean pequeños cambios, la resignificación de la docencia ya no es sólo como agente de influencia dentro del aula, ahora podemos ser agentes de influencia en las mentes de toda la comunidad escolar, que incluye a compañeros docentes, (incluso alumnos a quienes no damos clase), padres de familia y el contexto en el que se desenvuelve la misma; pero para que esto poco a poco esté siendo posible, hemos tenido que derribar nuestras propias barreras, abrírnos a saber escuchar con respeto las opiniones y conocimientos de nuestros compañeros docentes y alumnos, y también dejando el egoísmo de no compartir nada de nuestra experiencia con los demás, lo cual no ha sido del todo sencillo. Hacer espacios dentro de nuestros itinerarios para dar lugar al diálogo, teniendo más apertura y comunicación con padres de familia no sólo en entrega de calificaciones. Si bien sé que todavía nos falta mucho por aprender, experimentar y cambiar, ya hemos comenzado a dar los primeros pasos y me llena de alegría ver que si tengo la capacidad de aprender y ser una mejor maestra para mis chicos.

Una de las cosas más valiosas que me llevo de este taller es el aprender a problematizar, el poder analizar la realidad con distintos puntos de vista me parece que realmente te abre la mente a miles de posibilidades para que nuestros estudiantes y nosotros mismos no nos estanquemos en la negatividad y el conformismo. El tener como meta buscar formas de llegar a resolver problemas significativos nos brinda a todos los seres humanos un motor para hacer las cosas. Es vital que entendamos que es más importante una evaluación formativa, donde el objetivo es que los chicos tengan un aprendizaje con valor y sentido para ellos mismos y la comunidad y no sólo se esfuercen por obtener una buena calificación.

La nueva reforma curricular nos está brindando la oportunidad de ser un súper héroe sin capa, y si es verdad que es un trabajo que no se hace de la noche a la mañana, esperemos que nunca descubramos el final de cómo hacer las cosas bien al cien por ciento porque si no dejaríamos de trabajar en ser cada día mejores docentes y seres humanos. El comenzar a entender y aplicar el nuevo programa ahora irá sembrando grandes posibilidades de cambio no sólo en el alumnado actual sino también en nuestras futuras generaciones de ciudadanos.